

PC actual

¿MERECE LA PENA
COMPRARTE YA UN E-BOOK?

Precio revista
sin promoción **2,95€**
www.pcactual.com

Comparativas

10 SUITES DE
SEGURIDAD

10 REPRODUCTORES
MULTIMEDIA PORTÁTILES



Nº 234 / PVP Canarias 3,10€

¡Exclusiva!

WINDOWS PHONE 7 Conoce al rival de iPhone 4 y Android

PC Práctico

PERSONALIZA EL NAVEGADOR
DE GOOGLE A TU GUSTO



ACELERA TU
CONEXIÓN A INTERNET
CON ASHAMPOO

CIFRA TUS MENSAJES
DE CORREO CON ENIGMAIL

TWITTER:
APROVECHA SUS NUEVAS
FUNCIONALIDADES

CREA UN ENTORNO VIRTUAL
DONDE INSTALAR LO QUE DESEES



LAS APLICACIONES
MÁS DIVERTIDAS
PARA TRANSFORMAR
TU IMAGEN

ADIÓS A LOS PROBLEMAS

RESUELVE TÚ MISMO LOS FALLOS QUE MÁS TE DESESPERAN

ERRORES DE IMPRESIÓN • DESCONEXIÓN
DE LA RED • PÉRDIDA DE DATOS...



PÁSATE A LOS NUEVOS MESSENGERS:
CHATEA, INTERCAMBIA FOTOS Y CONÉCTATE A LAS REDES



¿Seguirá el gigante asiático tirando los precios?

China, la gran factoría mundial de informática

Los conflictos laborales y los testimonios de explotación en las fábricas chinas que salieron a la palestra hace unos meses ponen en entredicho un sistema productivo que ha sido capaz de mantener los precios por los suelos.



Juan Ignacio Cabrera

La informática y la electrónica son de los pocos artículos que en los últimos 10 o 15 años, en pleno auge económico, han visto como su precio caía en picado. Mientras que en la última década el valor de las viviendas se multiplicaba por tres y los precios de la hostelería, aprovechando la entrada del euro, se disparaban muy por encima de la inflación, el PVP de los ordenadores, las cámaras digitales o las impresoras se desplomaba. Hagamos memoria: mientras que en el año 2000 nos parecía normal pagar 1.200 euros por un sobremesa de gama media y hasta 2.000 euros por un portátil «normalito», hoy no nos pedirán más de 400 o 600 euros, respectivamente. El precio de las cámaras, por su parte, ha caído hasta cinco veces (casi en la misma proporción que subía su sofisticación), mientras que un reproductor portátil de DVD ha pasado de 1.500 a 150 euros.

¿Dónde están las razones que explican estas caídas? Por una parte, las enconadas guerras de precios de los fabricantes, la aparición en España de grandes

superficies (sobre todo Media Markt) y las inevitables economías de escala (no es lo mismo producir 10.000 que 10.000 millones de pantallas para portátil, con el consiguiente descenso del coste por unidad) están detrás de todo. También tiene su parte de culpa la propia naturaleza de los equipos informáticos, que quedan obsoletos en cuestiones de meses y obligan muchas veces a los fabricantes y

mayoristas a malvender para no acumular stock y ocupar el espacio destinado a las últimas novedades.

Sin embargo, uno de los motivos por los que pagamos hoy tan poco por muchos productos es la mayor parte de la producción de productos tecnológicos se ha trasladado a China. Todos los proveedores, desde primeras marcas como Apple, HP, Dell o Sony, al más pequeño provee-

Una primavera muy movida

● Abril 2010:

2.000 ratones al día. Un trabajador del fabricante chino KYE Systems, que sobre todo fabrica ratones para Microsoft, aunque también sirve encargos a HP o Acer, asegura: «Somos como prisioneros, no tenemos vida, solamente trabajo». Lo declara al sindicato estadounidense The National Laborcommittee (TNLC). Al parecer, la fábrica contrata a adolescentes que trabajan una media de 80 horas semanales y deben producir 2.000 ratones diarios. La empresa no paga ni los descansos.



● Mayo 2010:

Foxconn tiene que dar la cara. Un joven de 19 años se suicida en la fábrica de Foxconn en Shenzhen. Como consecuencia, se produce una protesta laboral que obliga a la empresa, que emplea a 400.000 personas allí y fabrica, entre otras muchas cosas, el iPad, a dar la cara. La empresa dice que el motivo de los reiterados suicidios en las instalaciones tiene como motivos las deudas y los engaños amorosos de sus empleados, pero los sindicatos aseguran que pesa sobre todo la presión laboral.



dor de accesorios, dependen enteramente de lo que se cuece en el país asiático, y sobre todo en ciudades industriales como **Shenzhen**, considerado el Silicon Valley de Oriente. **Alex Makow, director en España de la firma Asialnspection**, que se encarga de supervisar la producción y los estándares de calidad de las marcas nacionales que acuden a aquel mercado a abastecerse, lo tiene claro: «Nadie en la industria se podría permitir sobrevivir sin fabricar allí». Suscribe esta declaración **Diego Mata, responsable de la oficina en China de Blusens**, marca gallega de electrónica de consumo: «Hoy en día es casi imposible encontrar una empresa que no tenga uno o parte de sus procesos subcontratados allí, o no use ningún componente fabricado o procesado allí».

La razón está en los bajos salarios. Makow asegura que **producir en China permite reducir el PVP final del producto en España entre un 25 y un 30%**. Este verano la prensa se hizo eco de la situación de las fábricas en el gigante asiático porque trascendió el **suicidio de varios trabajadores** en las instalaciones que el gigante **Foxconn** (800.000 empleados, casi tres veces la plantilla de HP en todo el mundo) tiene en Shenzhen, a unos escasos 40 kilómetros de Hong Kong. Los sindicatos achacaron estas muertes a la **tremenda presión** y a las **condiciones laborales** que sufren los empleados en esas factorías, de donde salen los iPhone y iPad que hacen las delicias de los occidentales. Y es que las **jornadas** pueden llegar a las **16 horas diarias y seis días por semana**. Makow, que ha viajado mucho por el país asiático, dice que el **salario mensual** en el sector manufacturero puede rondar los **80 euros al mes** en un turno de 60 horas semanales, de los cuales, además, hay que descontar el coste de la manutención y el hospedaje. En **Shenzhen**, las retribuciones están por



• La gallega Blusens lo tiene claro: «No es tan importante el lugar de fabricación como los estándares de calidad».

encima de la media y pueden llegar a los **120 euros**. En **Foxconn**, algunos sueldos pasan de los **200 euros**.

Cambios a la vista

China es, por muchas razones, entre las que está su política monetaria, la gran fábrica del mundo. **Más de 120 millones de personas trabajan en su industria** (de 900 millones en edad de trabajar). En España no hay marca local de informática que no importe de aquel país o tenga directamente una oficina comercial que controle la producción. «Siempre compenso ir a China, a pesar del cambio cultural y de la lejanía», dice Makow. Y es que traer la mercancía en barco o incluso en avión (las memorias y los *pendrive* suelen llegar por aire) siempre sale más a cuenta que producirlo aquí. El único problema con el que se encuentran los importadores es que hay que afinar mucho en el pedido porque **la mercancía tarda en llegar entre 25 y 30 días**, y eso es un mundo en el negocio de la informática.

A consecuencia de la agitación y el descontento que se ha extendido en los últimos meses en las fábricas chinas, muchos economistas y analistas se preguntan hoy qué va a pasar con el gigante asiáti-

co a medio plazo. Es toda una incógnita. Los expertos dicen que **la presión internacional obligará a subir el valor de su moneda, el yuan**, que el Gobierno comunista mantiene artificialmente bajo para seguir manteniendo un precio atractivo para las exportaciones. En este sentido, parece que algo se mueve y desde junio se ha apreciado una apreciación de la moneda, aunque todavía microscópica.

Por otro lado, las protestas sindicales que están dando lugar a una subida de los salarios, unidas a la aparición de una clase media con más de 100 millones de potenciales consumidores, pueden hacer cambiar el perfil de un país netamente ahorrador y trabajador. **Enrique Cosío, director general de NPG**, una marca española que importa de China piezas para ensamblar receptores de TDT o monitores TFT, entre otras cosas, está convencido de que, a raíz de la crisis que asuela Occidente, le toca a los chinos aumentar su consumo interno «y para ello deben aumentar su poder adquisitivo».

Productores alternativos

Por otra parte, hay que tener en cuenta que a lugares como Shenzhen y toda la franja de la costa donde se ha asentado el tejido productivo chino le salen competidores en el propio Oriente. **Camboya, Laos, Vietnam** o incluso **Mongolia**, que ahora están más centrados en la fabricación de textiles, pueden ser una perita en dulce para unas multinacionales del sector tecnológico en busca de costes bajos. Incluso dentro de la propia China, el vasto **territorio del interior**, rural y empobrecido, se presenta como un rival a considerar también para esa franja costera donde se erigen los grandes centros productivos y residenciales y que en los últimos años han atraído decenas de millones de emigrantes de otras partes del país.

Compañías como **Foxconn**, que tiene su razón social en Taiwán, ya están siendo tentadas por estas regiones. **Intel**, por su parte, ►



• Junio 2010:

Steve Jobs responde. Steve Jobs, el alma mater de Apple, se muestra preocupado, desde California, por lo que ocurre en Foxconn y dice que su compañía está investigando lo sucedido, pero que no cree que los suicidios se deban a que sea una fábrica de explotación.

• Junio 2010:

Subidas de sueldo. El Gobierno de Shenzhen, considerado el Silicon Valley de Oriente, anuncia que incrementará el salario mínimo una media del 16%. La medida responde a las huelgas desatadas en varias ciudades chinas y a los 10 suicidios de Foxconn. Por su parte, la propia Foxconn también se compromete a subir el sueldo a los trabajadores de su línea de ensamblaje un 66%, dejando el sueldo en casi 250 euros mensuales. Era la segunda subida de retribución de la compañía en menos de una semana.



La evolución del precio de productos de consumo

● Informática: siempre a la baja

Producto	2001	2010
Un ordenador portátil	1.800 euros	600 euros
Un PC de sobremesa	1.200 euros	400 euros
Una cámara compacta Sony	1.061 euros	200 euros
Un reproductor de DVD portátil	1.500 euros	150 euros
Una impresora de inyección monofunción	250 euros	60 euros
Una impresora láser color	8.000 euros	300 euros

● Todo sube y sube

Producto	2001	2010
Un paquete de tabaco	1,80 euros	3,30 euros
Un litro de Coca Cola	0,55 euros	1,30 euros
Una entrada de cine	3 euros	7 euros
Un café con leche	0,50 euros	1,20 euros
Una caña	0,50 euros	1,20 euros
Una barra de pan	0,27 euros	0,60 euros
Un piso de 70 m ² en Madrid	120.000 euros	230.000 euros
Una nevera de gama media	500 euros	600 euros



tiene planeado abrir una fábrica de chips en Vietnam con una inversión de 1.000 millones de dólares. Otro país que, en el otro lado del mundo, también está destinado a atraer inversiones de este tipo es **Brasil**. En fin, que, por lo que se ve, vamos a seguir teniendo informática a precios de risa para rato, aunque la ubicación de las fábricas probablemente cambiará porque las multinacionales no pararán hasta dar con la mano de obra más barata.

Made in China

En los últimos cinco o seis años, el cliente ha adquirido la costumbre de mirar siempre en la etiqueta de la ropa o en la plaquita de identificación del microondas o del sintonizador de TDT para ver dónde está hecho el artículo. Por eso, ya vamos sabiendo que Tailandia o la paupérrima Bangladesh son centros neurálgicos de la industria mundial de la moda, mientras que China o Taiwán tienen similar papel en el mundo de la tecnología. Sin embargo, el «**Hecho en China**» es la **peor etiqueta que puede llevar un producto**. Es lo que tendemos a pensar, aunque todo venga realmente de allí. Además de traicionera, en este terreno nuestra psicología

«De China a Vietnam, las multinacionales no van a parar hasta dar con la mano de obra más barata»

se mueve en matices. Y es que, si en vez del «Hecho en China» leemos «Made in China», pues menos rechazo produce. Pero la satisfacción es aún mayor si el proveedor se mueve unos kilómetros y le pone el sello «**Made in Taiwán**». Lo cuenta Alex Makow, de AsiaInspection. Por eso algunos proveedores recurren a fábricas del gigante asiático, pero luego hace pequeñas **modificaciones en Taiwán**, lo que les **permite cambiar la procedencia del producto** y, de paso, subir su precio. Otros optan por dar el nombre del importador, evitando así recurrir al comprometedo «Hecho en China». Sin embargo, Diego Mata, de Blusens, asegura que el gran público está perdiendo el miedo a hablar de este asunto. «No es tan importante el lugar de fabricación como los **estándares de calidad**, y, en nuestro caso,

los requerimientos son tremendamente exigentes». Blusens tiene una oficina comercial en Shenzhen que se encarga de encontrar los componentes que mejor encajan en los diseños ideados en la central de Santiago de Compostela. En China compra carcasas, paneles para televisores, memorias, resistencias, condensadores o chips. Blusens hace el ensamblaje de algunos productos en China, pero desde hace unos meses, el acabado a las televisiones LCD y LED se realiza en España. Precisamente, para facilitar las cosas a las empresas españolas que quieren sacar partido a los precios chinos, pero no se pueden permitir un **control exhaustivo de la producción** con personal propio, como lo haría una multinacional, **operan compañías como AsiaInspection**. Se trata de una firma con 350 profesionales repartidos por China, India y los países colindantes, y que puede hacer auditorías e inspecciones de las fábricas en 48 horas. «El importador no quiere devoluciones porque en el sector de la informática eso tiene un coste altísimo. (...) Con nuestras inspecciones del producto durante la fase de producción garantizamos los plazos de entrega (...) y evitar sorpresas al final y muchos desperfectos debidos a las prisas», asegura Makow, que ya ofrece los servicios de AsiaInspection a 300 importadores locales. ■

La balanza comercial con China en 2010

Mes	Exportaciones	Importaciones	Saldo
Enero	146	1.364	-1.218
Febrero	180	1.352	-1.172
Marzo	245	1.524	-1.279
Abril	200	1.294	-1.094
Mayo	203	1.460	-1.256

Fuente: Ministerio de Industria (cifras en millones de euros).

Más información

- www.asiainspection.com
- www.blusens.es
- www.foxconn.com
- www.nlcnet.org
- www.npgtech.com
- www.oficinascomerciales.es